

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



3/1

por **David L. Dawson**

todos los derechos reservados

Copyright © 1982 ETS Ministries

DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

[HTTP://WWW.LOSNAVEGANTES.NET](http://www.LOSNAVEGANTES.NET)

MATEO28@LOSNAVEGANTES.NET

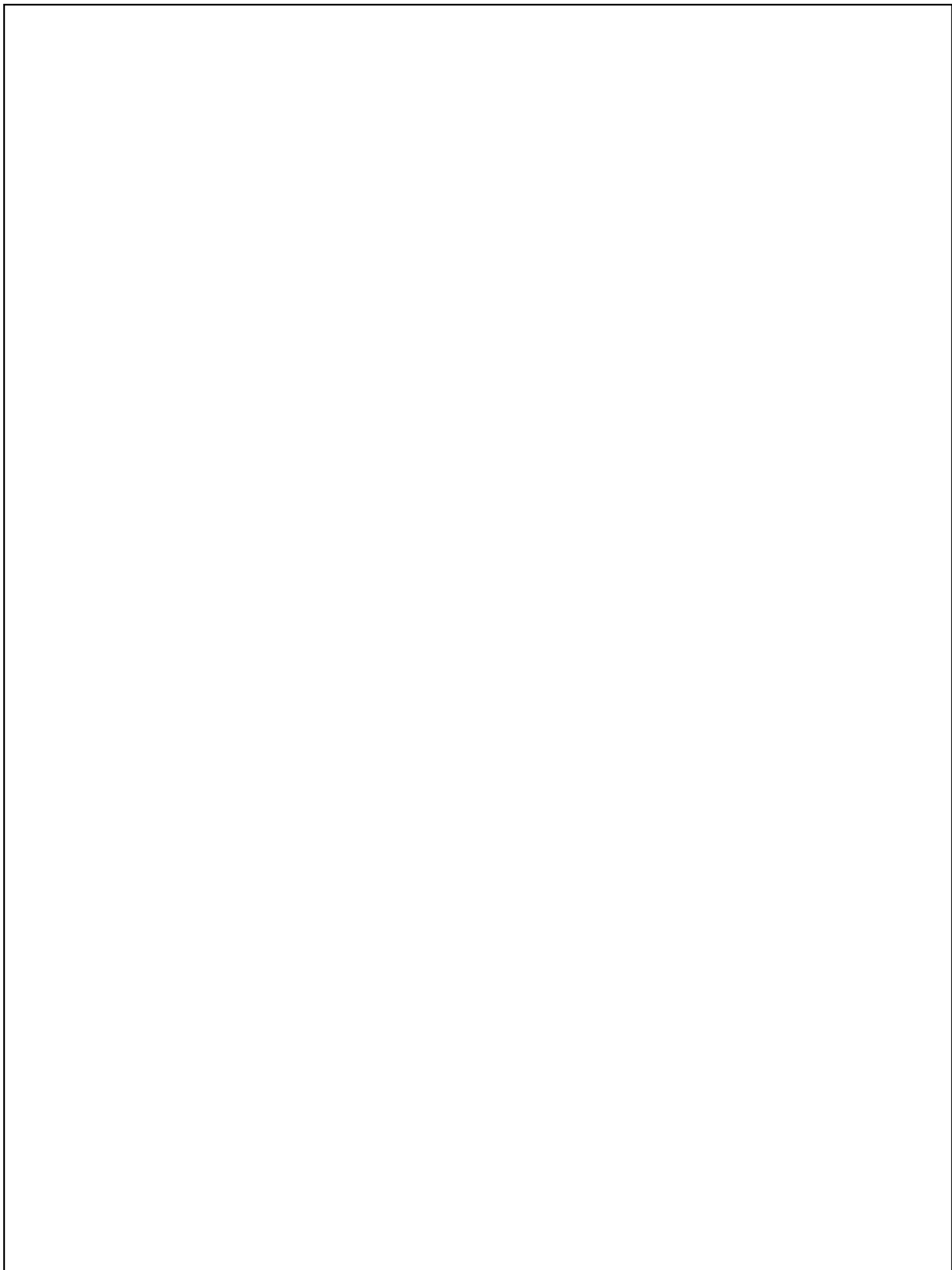
ETSUSA@AOL.COM



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema El Discipulado
Lección Definición del Discipulado

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Definición del Discipulado		
Estudio Bíblico		
Completar La Pureza en Nuestra Vida y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer 5 APOPE		
Escribir tus Objetivos		
Lectura Adicional		
Plan de Lectura Bíblica		
Leer El Discípulo Se Hace – No Nace (capítulo 1) y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por un nuevo convertido		
Orar por tu discípulo		
Reunirte con tu discípulo		
Llenar un Plan de Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Romanos 8:32		
Filipenses 4:19		
Repasar todos los versículos memorizados		





PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

DEFINICIÓN DEL DISCIPULADO

APUNTES

INTRODUCCIÓN Y DEFINICIÓN

La palabra DISCÍPULO viene de la palabra griega "Mathetes" que significa aprendiz. Implica una relación maestro/discípulo y requiere que el estudiante adopte la filosofía, enseñanza, prácticas, y estilo de vida del maestro.

Esto es exactamente lo que Jesús tenía en mente cuando llamó a aquellos que Él quería que lo siguieran. Cristo quería que estos hombres abandonaran su modo de vivir pecaminoso y adoptaran su nueva enseñanza, filosofía, y estilo de vida.

El progreso de los discípulos no fue evaluado por la retención de la información o conocimiento que les fue enseñado, sino mediante la demostración de la práctica en su diario vivir. Jesús les enseñó el significado verdadero de los mandamientos y cómo podían cumplir todos los días con ellos, imitándolo a Él. El Apóstol Pablo lo dijo en forma diferente pero significando lo mismo:

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. 2 Corintios 5:17

EL DISCIPULADO SEGÚN EL CRITERIO COMÚN

Según el criterio del mundo, una persona es considerada cristiana porque va a la iglesia una hora todos los domingos, trata de vivir una vida limpia y es buena con los demás. Algunos cristianos tienen la tendencia de crear sus propias reglas de conducta para disciplinarse a sí mismos, y lo único que logran con esto, es crear a Dios a su propia imagen, en lugar de dejar que Dios los conforme a la suya. Esto lo hacen así, porque definitivamente las Escrituras no tienen la importancia necesaria para ellos y no se dan cuenta que Dios tiene sus propias reglas para el discipulado.

EL DISCIPULADO SEGÚN JESÚS

Jesús expresó claramente cuáles eran sus reglas para el discipulado. Debería haber ciertas características que distinguieran la vida de cada uno de sus seguidores. Sin estas características, Jesús dijo que nadie podía ser su discípulo.

PERMANECE EN LA PALABRA DE DIOS

Un discípulo se caracteriza por permanecer en la Palabra de Dios. El Evangelio de Juan afirma esto.

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en Él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos. Juan 8:31

APUNTES

Según el estándar divino, las Escrituras son de suprema importancia porque revelan a Dios y Su voluntad para nosotros. Si hemos de permanecer en Su Palabra, debemos incorporar todos los pasos requeridos por ella en nuestra vida personal. Debido a que Satanás conoce el valor que tiene la Palabra para fortalecernos en nuestra batalla contra él, siempre está tratando de impedir que tengamos tiempo para leerla o estudiarla. En tu propio caso, ¿quién está ganando la batalla?

AMA A LOS DEMÁS

Un discípulo se caracteriza por su amor hacia los demás.

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 13:34-35

Una de las marcas que distinguen al discípulo de Cristo es el amor que tiene por otras personas. Jesús no se refirió solamente al amor hacia otros cristianos, sino a TODOS los hombres. Las tensiones que existen entre los cristianos, sin mencionar las que existen entre los no cristianos, nos hacen preguntarnos qué tan bien estamos guardando este mandamiento.

Si hemos de seguir las reglas del discipulado que estableció el Señor Jesús, tenemos que sujetar esta área al Señorío de Cristo. Necesitamos hacer todo lo posible por resolver las diferencias que tenemos con otras personas para poder amarlas a todas.

PRODUCE MUCHO FRUTO

Un discípulo debe llevar fruto, tanto conformándonos al carácter de Cristo, como ganando y discipulando a otros.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos. Juan 15:8

Juan se refiere principalmente, al fruto que viene a Cristo como resultado de nuestro testimonio. ¿Le estás pidiendo a Dios que te dé hombres y mujeres para ganar y discipular para Él y para que haya fruto en tu vida?

Sin embargo, no debemos estar solamente preocupados por los frutos del evangelismo, sino también con los frutos del Espíritu que están registrados en Gálatas.

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Gálatas 5:22-23

El Espíritu de Dios siempre está obrando para hacer de estos frutos una realidad en nuestras vidas. ¿Cómo andas al respecto?

Si pidieras a los miembros de tu familia -que son los que mejor te conocen- que hicieran una evaluación de estos atributos en tu vida, ¿cómo te calificarían?

DA A DIOS LA PREEMINENCIA

Un discípulo debe poner a Dios primero y sobre todos los demás, incluyéndose a sí mismo.

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:26

Jesús enseña aquí que la relación que tenemos con otras personas debe ser considerada de mucho menos valor que la que tenemos con Él; es decir, que Él debe estar antes que ninguna otra persona en nuestra lista de prioridades. Para los hijos, Dios debe ser primero que los padres. Para los padres, Dios debe ser primero que los hijos, etc. Si lo ponemos a Él en primer lugar, el resultado de nuestras relaciones con las demás personas no va a debilitarse en lo absoluto, sino que por el contrario, se fortalecerá más.

En algunos casos es fácil poner a Dios primero, pero cuando se trata de nosotros mismos, es una tarea un tanto difícil de llevar a cabo. No obstante, Jesús dice que no sólo debemos ponerlo a Él primero que los demás, sino que primero que a nosotros mismos. Así que, si no lo hacemos, no podemos ser Sus discípulos.

LLEVA SU CRUZ

Un discípulo no debe permitir que alguna cosa o interés propio, le sirva de estorbo para seguir obediente a Cristo.

Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:27

Al decir Jesús que debemos poner a Dios primero en nuestras vidas, quiere decir que Él nos va a colocar en un lugar donde hay una CRUZ. En esa cruz, debemos sacrificar todos nuestros sueños y aspiraciones y sustituirlos con Su VOLUNTAD. En esta forma, Dios puede tomar control de nuestra vida para hacer Su voluntad usando nuestros mismos cuerpos físicos. Para unos de nosotros, esto significa un cambio radical, mientras que para otros, es tan sólo una corrección menor. Pero para todos, realmente representa un cruz, porque significa la muerte de nuestra voluntad para que la de Él viva en nosotros.

Jesús dice que nadie puede ser su discípulo si no está dispuesto a llevar esa cruz. ¿Estás dispuesto a llevarla tú?

ABANDONA LOS HÁBITOS DE LA VIEJA NATURALEZA

Un discípulo debe abandonar la vieja manera de vivir para poder seguir a Cristo.

Así que cualquiera de vosotros que no renuncie a todo lo que posee no puede ser mi discípulo.

Lucas 14:33

En este pasaje, Jesús excluye toda idea de que haya una doble estándar para el discipulado. Él no quiere decir que solo debemos “desear” abandonar lo que tenemos. Tampoco dice que va a haber una forma de discipulado más sencillo para todos los que rehusen pagar el precio. Él dijo: “El que no renuncie a todo lo que posee no puede ser mi discípulo.” ¿Has tú renunciado a todo lo que posees? ¿Puede Él contar contigo?

EL COSTO DEL DISCIPULADO

El discipulado es una empresa arriesgada y costosa. A Jesús le costó la vida redimirte y hacerte Su discípulo. De entre los doce apóstoles de Jesús, diez de ellos fueron condenados a muerte, sufriendo hasta el martirio por su fe en Jesús. Solamente Juan se escapó de una muerte violenta. Sin embargo, pasó la última parte de su vida en el exilio en la Isla de Patmos, por su fe en Jesús.

El discipulado es una empresa arriesgada y costosa, no importa el camino que escojas. Te costará la vida si tomas en serio el invertirla para el cumplimiento de la Gran Comisión de Cristo.

Sin embargo, el discipulado es aún más costoso si rehusamos obedecer a Cristo y escogemos los valores temporales en lugar de los valores eternos. En Santiago 4:4 dice que nuestra vida es semejante al vapor; pasa rápidamente. Solamente mediante una vida de verdadero discipulado, podremos ganar, en el poco tiempo que tenemos, el premio de una corona eterna. Tendremos gran gozo al entregarla a Cristo en el cielo. Dios nos anima a procurar alcanzar esa corona. Es solamente a través del discipulado que podremos encontrarnos a nosotros mismos y llegar a estar completamente realizados y satisfechos.

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

Mateo 16:24-26

APUNTES



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: LA PUREZA EN NUESTRA VIDA

Ponerse del lado de la moral absoluta de la Palabra de Dios no es una cosa popular en estos días. Sin embargo, a pesar de que mucha gente busca liberarse de toda responsabilidad moral, los cristianos deben vivir bajo las reglas de los valores bíblicos.

LAS NORMAS DE DIOS

1. Define el significado de la palabra pureza mediante el uso de un diccionario. _____

2. ¿Cuál es la promesa de Dios para aquellos que son puros o limpios de corazón?

Salmo 24:3-5 _____

Mateo 5:8 _____

3. ¿Cuáles son las reglas de Dios para nuestro comportamiento?

Mateo 5:27-28 _____

2 Corintios 7:1 _____

1 Tesalonicenses 4:3-8 _____

1 Pedro 3:3-4 _____

4. ¿Cómo describe Dios a aquellos que practican la impureza?

Efesios 4:18-19 _____

LA IMPORTANCIA DE LA PUREZA PERSONAL

5. De acuerdo a 1 Corintios 6:13-20, haz una lista de algunas razones por las cuales los cristianos debemos evitar la inmoralidad.

Versículo 13 _____

Versículo 15 _____

Versículos 16-17 _____

Versículo 18 _____

Versículo 19 _____

Versículo 20 _____

6. De acuerdo a Efesios 5:3-5, cuáles son las áreas específicas de nuestra vida en que la pureza es importante?

7. Las reglas del mundo difieren en gran manera de las de Dios. De acuerdo a 1 Juan 2:15-16, ¿en dónde se fundamentan las reglas del mundo? Haz una lista y su definición correspondiente.

Fundamento	Definición

8. ¿Qué dice la Escritura acerca de las excusas que se dan por tener un comportamiento moral equivocado?

a. "Si todo el mundo lo hace, es porque debe estar bien." Proverbios 14:12 _____

b. "Lo único que necesito saber es si está bien para mí." Eclesiastés 11:9 _____

c. "Mientras no lastime a nadie, está bien." Levítico 5:17 _____

d. "Nadie se va a enterar nunca que yo lo hice." Hebreos 4:13 _____

e. "Después de esta última vez ya no lo vuelvo a hacer." Gálatas 6:7-8 _____

f. "Realmente no hice nada malo...sólo lo pensé." Mateo 5:28 _____

EL CAMINO A LA PUREZA

9. ¿Cuáles son los pasos que llevan de la tentación al pecado? Santiago 1:14-15 _____

10. Lee Génesis 3:6-8, y Josué 7:21. ¿Cómo pueden compararse estos dos pasajes? Haz una lista de las semejanzas que encuentres.

Preguntas	Génesis 3:6,8	Josué 7:21
■ ¿Cuál de los sentidos físicos fue estimulado?		
■ ¿Qué sentimiento resultó de esto?		
■ ¿Qué acción resultó de		
■ ¿Qué se hizo con la eviden-		

¿Crees tú que todo acto de pecado sigue este patrón? ¿Por qué? o ¿Por qué no? _____

11. ¿Cuáles son los tres principios más importantes para vivir una vida pura de acuerdo con lo que Pablo menciona en 2 Timoteo 2:22?

Ejemplo: Trata de olvidar el número 13. Cuando ya lo hayas olvidado, escribe una marca dentro de este cuadro ¿Puedes hacerlo? Esta es la forma como muchas personas tratan de olvidar que la inmoralidad existe. Creen que con no pensar en ella es suficiente.

Es imposible eliminar un pensamiento malo de tu mente si no lo sustituyes por algún pensamiento bueno. Pablo dice que debemos “despojarnos” de la vieja naturaleza y “vestirnos” de la nueva (Efesios 4:22-23.) Este pasaje ilustra el principio de la sustitución. ¿Cómo relacionas la memorización y la meditación de la Biblia con este principio?

12. ¿Qué podemos hacer para vivir una vida limpia que complace al Señor?

Salmo 51:10 _____

Proverbios 4:14-15 _____

Romanos 13:14 _____

1 Pedro 1:22 _____

13. Estudia Génesis 39:7-12 y 2 Samuel 11:1-4. Compara los eventos sucedidos en las vidas de José y David.

Preguntas	José	David
■ ¿Cuáles eran las circunstancias que los rodeaban?		
■ ¿Cuáles fueron sus actitudes respectivas?		
■ ¿Qué acciones resultaron de esto?		

¿Por qué crees que estos dos hombres respondieron en forma diferente a una situación similar?

LAS RELACIONES PERSONALES

Varios pasajes del Nuevo Testamento definen las cualidades de la vida de una persona que está correctamente relacionada con los demás.

14. ¿Cómo debes tratar a las siguientes personas? 1 Timoteo 5:1-2

Un hombre anciano _____

Una mujer anciana _____

Un hombre joven _____

Una mujer joven _____

¿Existe alguna relación en tu vida que necesitas arreglar conforme a estas reglas? Si es así, ¿qué debes hacer al respecto?

15. Lee Tito 2:2-8 y escribe por lo menos tres cualidades que deben ser aparentes en la vida de las siguientes categorías de personas.

	hombre anciano	mujer anciana	hombre joven	mujer joven
1				
2				
3				

a. ¿En cuál de estas áreas te gustaría ver alguna mejoría? _____

b. ¿Cómo puedes hacerlo? _____

c. ¿Qué cualidades son importantes para ti en alguien del sexo opuesto? _____

d. ¿Difieren en alguna forma de las reglas que tenías antes? Si es así, explica cómo. _____

e. Escribe por lo menos dos reglas que tú practicas en cuanto a tus relaciones con el sexo opuesto.

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL MATRIMONIO

16. Lee Génesis 2:18-25

a. ¿Quién instituyó el matrimonio? _____

b. ¿Con qué propósito fue instituido? _____

c. Explica la idea del versículo 24 con tus propias palabras. _____

17. Lee 2 Corintios 6:14-15

a. ¿Cuál es el principio que Dios establece en este pasaje? _____

b. ¿Cómo se aplica esto al matrimonio cristiano? _____

c. ¿Cuáles crees que serían los problemas que resultarían si este principio fuera violado en el matrimonio?

18. ¿Qué vas a hacer si ya estás casado en esta forma? 1 Corintios 7:12-16 _____

19. ¿Cuáles son las razones que deben existir para no casarse? I Corintios 7:7-9, 25-35 _____

20. Lee Efesios 5:21-33... es un pasaje acerca del matrimonio cristiano.

a. ¿Qué desea Dios que hagan los maridos? _____

b. ¿Cómo pueden los maridos cumplir con lo que Dios desea que hagan? _____

c. ¿Qué desea Dios que hagan las esposas? _____

d. ¿Cómo pueden las esposas cumplir con lo que Dios desea que hagan? _____

RECUERDA ESTOS PUNTOS

Agrega una oración o dos, a cada una de las declaraciones siguientes para resumir las cosas más importantes que hayas aprendido de cada sección en este capítulo.

las normas de Dios

Dios tiene normas bien definidas para nuestra manera de pensar, hablar y conducirnos.

la importancia de la pureza personal

La Escritura nos da una clara enseñanza de las razones por la que debemos ser puros. _____

el camino a la pureza

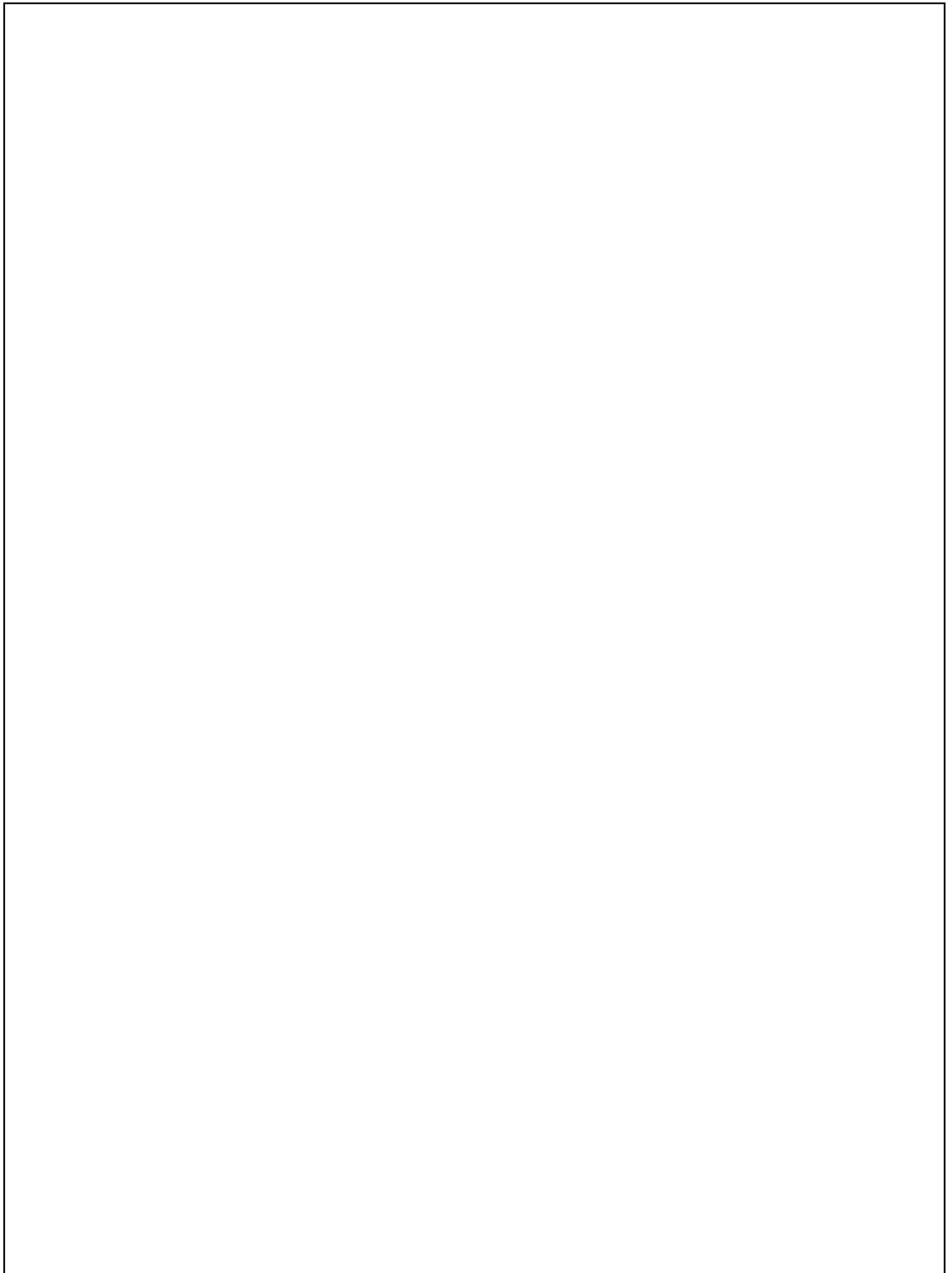
La aplicación de los principios escriturales nos guían a una vida de pureza. _____

las relaciones personales

Dios quiere que tengamos reglas de conducta personal en nuestras relaciones con las demás personas.

la perspectiva bíblica del matrimonio

Las Escrituras revelan la perspectiva de Dios para la pureza en el matrimonio. _____





TAREA DE LECTURA ADICIONAL

EL DISCÍPULO SE HACE — NO NACE

por

Walter A. Henrichsen

PRÓLOGO por

Howard G. Hendricks

**usado con el permiso de
Victor Press**

Prólogo

“Hacer discípulos”, es el mandato del Maestro (Mateo 28:19-20). Nosotros podemos ignorarlo, pero no podemos evadirlo.

Nuestro Señor resucitado dejó este legado, la carta magna de la iglesia y proveyó tanto el modelo como el método. Su vida y muerte cautivan las vidas de los hombres. Él demostró que no hacemos nada si no llegamos a cambiar las vidas de las personas.

“Seguidme”, dijo a sus discípulos, y entonces les dio la seguridad: “Y he aquí, yo estoy con vosotros siempre...” De alguna manera hemos olvidado que esta promesa no es una carta blanca, su promesa está unida a un proceso; no podemos aceptar la promesa e ignorar el proceso. Mucha de la actividad febril y frustrada de la iglesia contemporánea está vacía de significado y cumplimiento. Diversión, no educación, es nuestro programa. Los creyentes laicos están desilusionados tratando de involucrarse en los manjares eternos. C. S. Lewis dijo: “Todo lo que no es eterno está fuera de razón.”

El Discípulo Se Hace - No Nace, no es una serie de seca doctrina, sino un alimento sugestivo para ser masticado. El escritor constantemente da en el clavo.

Walt Henrichsen no es simplemente un teórico. Asociado desde hace mucho tiempo con “Los Navegantes” -una organización dedicada a hacer discípulos- ha probado lo que dice por medio de las Escrituras y ha presentado resultados efectivos de su estudio y experiencia.

También escribe de su propia experiencia familiar. Él y su esposa han tenido el gozo de educar a cuatro hijos activos en las cosas del Señor y han experimentado el dolor de perder a su hijo mayor afectado de leucemia.

Aquí está un libro de primera sobre el discipulado, recomendado a aquél que quiera andar por el camino que Cristo anduvo y sostener un ministerio de multiplicación. Estas páginas llenan una urgente necesidad en nuestra generación cuando la batalla que se libra es para ganar las mentes y corazones de los hombres.

Cada cual, después que ha sido plenamente entrenado, será como su maestro,
declaró Nuestro Señor.

Lucas 6:40

Este libro invita a tomar Su yugo y a aprender de Él.

Howard G. Hendricks
Profesor de Educación Cristiana
Seminario Teológico de Dallas

Capítulo 1

LA CLASE DE PERSONA QUE DIOS UTILIZA

Cuando Jesucristo dio voluntariamente su vida en la cruz hace dos mil años, no murió por una causa, murió por los hombres. Durante su ministerio sobre la Tierra, “ordenó a 12 para que estuvieran con Él y pudiera enviarles a predicar” (Marcos 3:14). Poco antes de su muerte en el Calvario, Jesús oró por estos hombres (véase Juan 17). En esta oración hizo Él referencia, más de cuarenta veces, a sus doce discípulos.

Durante su breve ministerio sobre la Tierra, Jesús tuvo al mundo entero en su corazón, pero Él vio al mundo por los ojos de sus discípulos. Antes de su ascensión les dio lo que comúnmente se llama la “Gran Comisión,” según se encuentra referido en Mateo 28:19. Jesús les encargó llevar el evangelio a todo el mundo, haciendo discípulos.

Jesús tenía una visión mundial, y esperaba que sus discípulos la tuvieran también. Jesús esperaba que ellos vieran el mundo mediante los discípulos que producirían, del mismo modo que Él había visto al mundo a través de sus doce apóstoles que Él mismo había educado. La misión de los discípulos de alcanzar al mundo entero mediante la práctica de la multiplicación, no se encuentra en un pasaje oscuro de la Biblia, es el tema que late en todas sus páginas.

Es evidente que esto estaba también en el corazón del apóstol Pablo cuando escribió su última voluntad (o testamento) a su hijo en la fe, Timoteo, diciéndole: “Las cosas que has oído de mi en presencia de muchos testigos, encarga a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros.” (II Timoteo 2:2.)

Delegar este encargo en una persona, indica la importancia de la persona a quien fue hecho. Cuando Jesús encontró a Pedro, le dijo, según Juan 1:42, “Tú eres Simón...tú serás llamado Cefas” (tú eres Simón... tú vendrás a ser una piedra.) Cuando Jesús vio a Pedro, no le vio como era, sino tal como sería algún día. Hay un tremendo potencial a desarrollar en la vida de un hombre.

El pronombre personal “tú” indica la importancia de la relación personal y de la mutua confianza que se desarrolla al trabajar juntos. Cuando Pablo escribió desde su prisión a la iglesia de Filipos, les dijo que ya que estaba imposibilitado para visitarles, les enviaría a Timoteo, su hijo en la fe. En esencia, lo que dijo fue: “Cuando Timoteo llegue será como si yo mismo estuviera presente.”

Muchos años antes, Pablo había visto el potencial que había en este joven del Asia Menor, y decidió dedicarle su vida.

“Encarga,” sugiere transmitir algo de una persona a otra, así como el depósito de una sagrada encomienda. Pablo está diciendo a Timoteo: “Tú eres mi discípulo, esta es la relación que existe entre tú y yo, ahora bien, transmite esto como forjador de discípulos a otros discípulos.” Cuando nosotros invertimos nuestro tiempo en las vidas de otras personas, transmitimos no solamente lo que sabemos, sino mucho más importante aún, lo que somos. Cada uno de nosotros venimos a ser como la persona con quien nos hemos asociado. Estoy seguro que si pudiésemos conocer a Timoteo y a Pablo, encontraríamos que son semejantes en muchos aspectos.

Más tarde, Pablo le escribió: “Pero tú has conocido plenamente mi doctrina, mi manera de ser, mi propósito, fe, paciencia, caridad, persecuciones. (II Timoteo 3:10-11.) Esto da una sinopsis de lo que encargó Pablo a Timoteo y a su vez lo que Timoteo transmitió a otros hombres fieles.

“Hombres fieles” - El discipulado permanece o se derrumba de acuerdo con estas dos pequeñas palabras. Salomón, el sabio rey de Israel, dijo “La mayoría de los hombres proclaman su propia bondad; pero un hombre fiel ¿quién le hallará?” (Proverbios 20:6.) Hombres y mujeres fieles han sido siempre pocos, pero Dios todavía los busca. “Pues los ojos del Señor contemplan toda la tierra para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con Él.” (II Crónicas 16:9.)

“Enseña también a otros” - Aquí es donde empieza el proceso del discipulado. Nosotros estamos en la cuarta generación de este texto, la línea empieza con Pablo, luego Timoteo, después hombres fieles, y finalmente otros que sucederían a estos por generaciones, para enseñar también a otros. Esto no puede ser hecho únicamente mediante clases escolares; implica el impartir la misma vida espiritual con una profundidad semejante a la que se transmitió de Pablo a Timoteo.

Esto es un proceso de multiplicación. Mientras los hombres fieles están enseñando a otros, Timoteo está en el proceso de levantar más hombres fieles que sean capaces de enseñar a otros también. La acción de esta multiplicación constante de discípulos constituye la única manera como la Gran Comisión de Cristo puede ser plenamente cumplida. Otros ministerios pueden apoyar este proceso, pero jamás reemplazarlo.

Dawson Trotman, fundador de “Los Navegantes”, acostumbraba a decir: “La actividad no sustituye la productividad. La producción no sustituye a la reproducción. Cualquier ministerio en el que estemos implicados debe ser reproductivo.”

Hemos ya señalado que la clave del ministerio de hacer discípulos son los hombres y mujeres

fieles. Ahora bien: ¿Cuáles son las cualidades de una persona fiel? ¿Qué cualidades de su piedad deben ser características en su vida? Consideremos mentalmente unos cuantos rasgos de la persona que puede ser calificada como “fiel.”

Es la que ha adoptado como objetivo de su vida el mismo objetivo que Dios presenta en las Escrituras.

Jesús dijo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os serán añadidas.” (Mateo 6:33) Pocas veces el Señor Jesús pide a la gente que busque algo, pero aquí sugiere que busquen dos cosas (que han de ser el doble objetivo de cada creyente)... su reino y su justicia.

Observad que Jesús no dice buscad dinero, o esposa, o muchas otras cosas que fácilmente ocupan nuestra atención; más bien, Él dice que si buscamos su Reino y su Justicia, Él asumirá la responsabilidad para darnos todas las demás cosas necesarias.

Un amigo mío, que es abogado de una importante empresa, proporcionó durante tres años altos dividendos a la empresa; pero sus colegas nunca quisieron tomarle como asociado. La razón es que todos aquellos hombres daban sus vidas, su tiempo, su energía enteramente a la empresa, pero porque mi amigo era cristiano, no consideraba que el ser abogado a sueldo le obligara a darse tan eternamente al trabajo de la empresa. Era un magnífico abogado, y cumplía muy bien sus deberes profesionales, como lo indicaban los balances de la empresa, pero su objetivo era Mateo 6:33.

Su profesión de abogado significaba para él un medio, no un fin en sí mismo. Yo creo que es a causa de su entrega a los intereses superiores del Reino de Dios, que Dios le concedió tantos éxitos.

Cualquiera que sea vuestra vocación, jamás debe ser el objetivo de vuestra vida, pues vuestra vocación, por noble que pueda ser, no es, en

última instancia, sino temporal. Las Escrituras nos enseñan que tenemos que dar nuestras vidas a lo eterno, no a lo temporal. Un hombre fiel es un hombre que ha escogido objetivos eternos para su vida.

La persona fiel es la que está dispuesta a pagar cualquier precio para cumplir la voluntad de Dios en su vida.

Esto es un punto crucial. Después de instruir a Timoteo que confiara a hombres fieles las cosas que el joven discípulo había aprendido de él, Pablo continúa diciéndole: Tú pues, sufre trabajos como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que pelea se enreda con los negocios de esta vida, para que pueda agradar al que le tomó por soldado” (II Timoteo 2:3-4). Habiéndose consagrado a sí mismo al objetivo divino, el hombre fiel resiste firmemente la tentación de ser seducido por las brillantes atracciones del mundo.

Permitidme preguntaros ¿hay algo entre vosotros y Dios? ¿Hay algún pequeño pecado que no has querido confesar y abandonar, alguna esfera en tu vida que no has puesto bajo Su control? ¿Qué con respecto a tus finanzas, la cuestión no es cuánto dinero tienes en el banco, sino más bien quién tiene el poder para sacar dinero de tu cuenta? ¿Pertencen todas tus entradas financieras a Jesucristo? ¿Sabes lo que significa dar con sacrificio? Con esto quiero decir dar más que lo que desde un punto de vista humano puedes alcanzar.

¿Qué respecto a “las cosas”? ¿Juegan tus posesiones un papel extraordinario en tu vida? Pablo dice: “Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal.” (Filipenses 3:18-19). La Biblia dice que “los que piensan sólo en lo terrenal”, son enemigos de la cruz de Cristo.

Todo lo que te es querido -tu familia, tu salud, tus sueños, tus aspiraciones y tus objetivos- debe

ser mantenido dentro de una mano abierta. Si deseas cumplir la voluntad de Dios para tu vida, la suma total de todo lo que tienes debe pertenecer a Jesucristo. Él debe ser libre para hacer contigo y tomar de ti todo lo que Él quiera. No necesitas abrir tu mano a Dios con un sentimiento de temor, pues Dios te ama con un amor perfecto y desea tu mejor interés; pero ya hemos dicho que la persona fiel es aquella que quiere pagar cualquier precio para cumplir la voluntad de Dios en su vida.

La persona fiel es aquella que tiene amor a la Palabra de Dios.

El profeta Jeremías dijo: “Fueron halladas tus palabras y yo las comí; y tu palabra fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí ¡Oh Jehová Dios de los ejércitos!” (Jeremías 15:16). ¿Tienes un apetito insaciable por la Palabra de Dios, o escoges de ella lo que quieres creer y obedecer?

Un carpintero a quien yo he conocido por muchos años, empleaba por término medio unas diez horas cada semana en estudio bíblico. Ese hombre nunca fue a una escuela bíblica, no es un erudito, pero para él, las Escrituras tienen un lugar de prioridad. Yo creo que fue San Jerónimo el que dijo que las Escrituras son lo bastante sencillas para que un niño pueda venir a beber en ellas sin temor a ahogarse, y bastante profundas para que los teólogos puedan nadar en ellas sin tocar el fondo.

Un día estaba yo en la oficina de un cirujano. Este hombre en sus estudios profesionales había tenido que atesorar el contenido de veintenas de libros. Si yo, o cualquiera de mi familia, tuviera que ser operado por él, ciertamente, quisiera que pusiera a contribución toda la ciencia que posee. Mientras estaba pensando en esto, se me ocurrió que como discípulos de Cristo, nosotros tenemos tan solo un libro que nos es necesario dominar: la Biblia. Sin embargo, cuando digo a la gente que invierta cinco horas cada semana en estudio bíblico y aprenda de memoria un par de versículos cada semana, me miran como si

les presentara una demanda monstruosa.

¿Cuál es vuestro consumo semanal de las Escrituras? ¿Tenéis un programa regular de estudio bíblico? Estudiáis sistemáticamente las Escrituras? ¿Es tan grande vuestro deseo por la Biblia que os es imposible satisfacerlo?

Tiene un corazón servicial.

Jesús una vez recordó a sus discípulos que los no cristianos disfrutaban ejerciendo autoridad sobre otros, y en contraste añadió: “Mas entre vosotros no será así, pues cualquiera que quiera ser grande entre vosotros será vuestro servidor, y cualquiera que quiera ser el primero será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20: 26-28)

El lema de la Real Academia Militar Británica es: “Servir para Dirigir.” Es la misma verdad que Jesús trató de comunicar a sus discípulos cuando lavó sus pies (véase Juan 13); si, como Señor, Él había lavado sus pies, ellos debían también querer hacer lo mismo los unos con los otros.

Debemos tratar de unirnos a otros para ayudarlos a realizar su misión. El discipulador debe entonces, invertir su vida en la de su discípulo con objeto de ayudarlo a realizar su misión.

No pone su confianza en la carne.

La Escritura destaca a menudo este principio; Pablo dijo: “Tuvimos en nosotros sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos” (II Corintios 1:9). Y en otro lugar dice: “Pues yo se que en mí (esto es en mi carne) no mora el bien” (Romanos 7:18).

La mundanalidad y el tener confianza en la carne están relacionados muy íntimamente, pues la mundanalidad puede ser definida como “vivir como si uno no tuviera necesidad de Dios.” Por ejemplo, salir a trabajar por la mañana sin emplear primero tiempo con el Señor, significa

para mí tener una gran cantidad de confianza en uno mismo. Eso equivale a decir: “Yo puedo gobernar hoy mi propia vida sin una dependencia absoluta de Dios.”

Una de las maneras de determinar exactamente cuánta confianza tienes tú en la carne, es contar el número de veces que la palabra yo entra en tu conversación. ¿Cuán a menudo hablas acerca de lo grande que eres y de las cosas que tú has hecho?

No tiene un espíritu independiente.

Se habla mucho hoy día acerca de “hacer lo que a uno le da la gana.” En esta sociedad permisiva en la cual vivimos la actitud general es: “No permitas a otros dictarte lo que tienes que hacer.” Sin embargo, el cumplimiento de la obra de Dios es un esfuerzo colectivo; se hace de acuerdo con hermanos y hermanas que tienen la misma actitud mental y la misma fe. No hay lugar en la vida del discípulo para una actitud de egoísmo independiente, aquella actitud que dice: “Si no se hace lo que yo quiero, que no cuenten conmigo.”

Un joven me dijo una vez: “Yo escucho lo que Dios tiene que decirme; pero no estoy dispuesto a dejarme mandar por otras personas.” Tener tal actitud es vivir altamente engañado. La gente es, a menudo, instrumento de Dios para comunicarse con las demás personas. Dios está buscando gente fiel que quiera someter sus propias ideas para el beneficio de un grupo determinado.

Tiene amor por la gente.

El Apóstol Juan dijo: “En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” (I Juan 4:10) Ser piadoso es ser como Dios; ser como Dios es amar a las demás personas, porque Dios las ama.

Recuerdo haber leído en una caricatura el siguiente chiste: “Yo amo al mundo, pienso que

el mundo es magnífico, es a la gente que no aguanto.” Sin embargo, la gente es la razón porque Jesús entró en la historia humana; Él vino a redimirla... es el significado total del Evangelio. El discípulo es una persona que se interesa en la vida de otras personas. La persona fiel tiene amor por los demás.

Evita ser consumido por la amargura.

El escritor de la carta a los Hebreos nos advierte que debemos velar, no sea que caigamos de la gracia de Dios “...que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:15).

El contexto de este versículo se refiere a dar y recibir reprensión. Muchas personas se han dejado llevar por la amargura porque alguien ha señalado una falta en su vida, lo que les hace tomar la actitud: “¡Oh! ¿quién se piensa que es este fulano que osa hablarme de mis faltas? ¿Por qué no se quita la viga de su propio ojo antes de tratar de quitar la pequeña paja del mío?”

Cuando era un recién convertido, recuerdo haber oído a alguien predicar sobre este versículo, y escribir al margen de la Biblia: “La amargura viene como resultado de un maltrato real o supuesto.” Alguien puede agraviarte efectivamente o puede que tú pienses que alguien te ha agraviado. En ambos casos, si no pones cuidado, puedes producir en ti espíritu de amargura o rencor.

Un cristiano prudente me dijo una vez: “Yo nunca permitiré que otra persona arruine mi vida haciéndome que le aborrezca.”

La raíz de la amargura viene por un espíritu competitivo, un rompimiento de comunicaciones entre ti y otros compañeros cristianos. Yo creo que hay más discípulos que han venido a ser inefectivos en la vida cristiana a causa de alguna raíz de amargura, que por cualquier otro pecado. Los cristianos fieles guardan sus corazones sanos en esta crítica esfera.

Ha aprendido a disciplinar su vida.

Uno de los pasajes de la Escritura más significativos que conozco fue escrito por el Apóstol Pablo: “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno sólo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” (I Corintios 9:24-27)

Un día me senté a meditar sobre lo más horrible que pudiera ocurrirme como cristiano. La conclusión a la cual llegué fue que cuando muera, Dios me tome aparte y me diga: “Henrichsen, déjame mostrarte lo que podía haber sido tu vida si tan sólo hubieses hecho lo que yo te pedí; si tan sólo me hubieses sido fiel; si tan sólo hubieses disciplinado tu vida, haciéndola de verdadero valor, tal como yo quería que fuese.”

¿Habéis aprendido la disciplina? ¿Habéis aprendido a decir no a la tentación? Puede que se trate de un hábito que habéis sido incapaces de vencer. Sabéis que el Espíritu de Dios quisiera que obtuvierais la victoria, pero no habéis hecho nada para conseguirla razonando de la siguiente manera: “Si Dios quiere quitarme este hábito tendrá que darme poder para hacerlo.” Aunque esto es verdad, es un modo de evitar la cuestión, porque Dios nos ha dado ya el poder, pues nos ha sido concedido por el Espíritu Santo. Todo lo que necesitas es apropiártelo y tal apropiación requiere disciplina. Nunca culpes a Dios por tu fracaso en hacer lo que es justo.

Supón que es la tarde que tú sueles dedicar a estudio bíblico, pero descubres que a la misma hora se da uno de tus programas favoritos en la televisión, así que piensas hacer el estudio bíblico alguna otra vez. No solamente pierdes el estudio bíblico, sino que vas a dormir muy tarde. Tan tarde, que no eres capaz de levantarte

a la mañana siguiente para tener el tiempo de comunión a solas con el Señor antes de salir a tu trabajo.

No se trata de una o dos veces que realizas tal sustitución... el problema es que una vez que has sido capaz de llevarla a cabo, es muy fácil repetirlo una y otra vez. Siembras un pensamiento y cosechas un acto, siembras un acto y cosechas un hábito, siembras un hábito y cosechas una eternidad.

Es evidente que una persona no viene a ser "fiel" siendo solamente un cristiano de fin de semana. La persona fiel es la que aplica las Escrituras a todos los aspectos de su vida. La vida del discípulo es una vida de disciplina. Estas dos palabras vienen de una misma raíz. Un discípulo es una persona disciplinada. Tal clase de vida no es fácil, pero Dios no nos ha prometido que lo sería. Que no es fácil, puede verse claramente por el hecho de que son tan pocas las personas fieles hoy día.

La medalla de oro la consigue el atleta que ha trabajado duro, que ha aprendido la disciplina, que ha aprendido a decir no a mil distracciones que se cruzan en su vida personal, el que tiene un objetivo claro y definido, y ha resuelto en su propia alma mantenerlo hasta que lo cumpla. **Esta es la clase de persona que Dios utiliza.**



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EVALUACIÓN DE OBJETIVOS PERSONALES

Nombre _____ Fecha(s) _____

OBJETIVO DE LA VIDA	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
MEMORIZACIÓN	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
LECTURA BÍBLICA	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EVALUACIÓN DE OBJETIVOS PERSONALES

Nombre _____ Fecha(s) _____

ESTUDIO BÍBLICO	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
ORACIÓN	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
EVANGELISMO	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EVALUACIÓN DE OBJETIVOS PERSONALES

Nombre _____ Fecha(s) _____

SEGUIMIENTO	
objetivos	
estado actual	
obstáculos	
maneras de superar a los obstáculos	
plan de ejecución	

EJERCICIO Y DIETA	
objetivos	
estado actual	
obstáculos	
maneras de superar a los obstáculos	
plan de ejecución	

FAMILIA	
objetivos	
estado actual	
obstáculos	
maneras de superar a los obstáculos	
plan de ejecución	



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

EVALUACIÓN DE OBJETIVOS PERSONALES

Nombre _____ Fecha(s) _____

VOCACIÓN / TRABAJO	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
IGLESIA	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	
MAYORDOMÍA	objetivos	
	estado actual	
	obstáculos	
	maneras de superar a los obstáculos	
	plan de ejecución	